

Era Rodolfo un reno
Que tenía la nariz
Roja como la grana
Y un brillo singular

Todos sus compañeros
Se reían sin parar
Y nuestro buen amigo
No dejaba de llorar

Pero Navidad llegó
Santa Claus bajó
Y a Rodolfo lo eligió
Por su singular nariz

Tirando del trineo
Fue Rodolfo sensación
Y desde aquel momento
Todo burla se acabó